Núm. 86. Jueves 10 de Abril de 1851. 6 cuartos.

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, ecepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Historia general de la música
desde los tiempos mas remotos hasta el presente.

(CONTINUACION.)

Nullius addictus jurare in verba magistri.

«Un crítico no debe sujetarse á ninguna de esas servidumbres y bajas parcialidades, que no permiten contemplar á este arte, sino bajo de un solo aspecto; y hay algunos tan estraviados en las fugas, y en las invenciones complicadas que se complacen en respuestas canónicas, en imitaciones, inversiones, y partes contrapuestas; al paso que otros se aplican á una melodía ligera, sencilla y frívola, dando á toda especie de composicion artificial el nombre de gerga y de pedantería.» Pero como observa el autor admirablemente en el último párrafo de su ensayo; «hay cierto grado de finura, de delicadeza y de invencion que no pueden comprender los aficionados á la música sencilla y comun, del mismo modo que los Chinos, y algunos otros Asiáticos no pueden acostumbrarse á la armonía; y que solo entienden aquellos que se atreven á abandonar las llanuras sencillas y monotonas, penetrar en los laberintos del arte y de la invencion, escalar los montes, descender en las cavernas, ó pasar los mares para buscar las bellezas extrangeras y exóticas, con que aun no se ha hermoseado hasta ahora la melodía monotona de nuestra música. Y en efecto lo que un juicio formado y el buen gusto comprende la primera vez, no hace regularmente impresion alguna en el público en general, sino á fuerza de repeticiones. El mismo silogismo que entiende un lógico ejercitado, es incomprensible para el que no está acostumbrado á juntar y combinar las ideas abstractas. La música de los compositores alemanes del dia, solo nos parece una modulacion forzada y llena de afectacion, porque no estamos acostumbrados á ella, y la hallamos demasiado complicada porque la oimos muy rara vez. La sábia modulacion de Alemania escita mas bien la atencion, y presenta mas novedad que la melodía reciente y dificil de la Italia. Verosimilmente si desaprobamos á ambas, es quizá porque

FOLLETIN.

El capricho de una jóven.

POR

Mr. de Foudras.

—o—

En el mes de Junio de 1832, despues de haber llenado una mision que me condujo á Italia, y no teniendo precision de volver á Paris en un dia determinado, resolví seguir mi viaje por interés puramente personal, con el fin de visitar una tras otra á Venecia, Milan, Turin, el campo de batalla de Marengo, y por último á Génova, esta antigua república de grandes señores y de ricos comerciantes, y despues la mas hermosa jolla de una jóven monarquia. Tenia para esta última ciudad algunas cartas de recomendacion, por lo que me determiné á hacer en ella alguna estancia, cuya resolucion no tardé en aplaudirme. La nobleza genovesa es hospitalaria, espiritual, instruida y notablemente cortés. No acoge al estrangero para despues ridiculizarle como es costumbre en otros paises; sino que lo recibe con política, y lo trata con amabilidad, cuando aquel se muestra digno de su benevolencia. Los dias que pasé alrededor de aquellos hombres los mas distinguidos y de aquellas amables criaturas, me han dejado recuerdos, que en cualquier época de mi vida que los reproduzca, siempre encuentro en ellos un no se que de infinita dulzura, que me agrada y me conmueve. Hoy que los traigo á la memoria, siento el mismo placer, la misma dulzura.

Entre las muchas personas que se hallaban en los salones del príncipe C***, en los que yo pasaba las últimas horas de la noche, se encontraba un gentil-hombre sardo, de edad ya madura, llamado el caballero Pompeïe de Sipona. Tenia una presencia franca y halagüeña, un sonido de voz altamente simpático, reuniendo á la vez, á un alma hermosa, un caracter amable y complaciente. Todas estas propiedades se marcaban, no solo en sus palabras, sino tambien en sus furtivas miradas y en sus gestos mas involuntarios. Ya se espresará, en italiano, en español ó en francés, su elocucion era igualmente clara, elegante, pintoresca, y su conversacion llena á la vez